

El Panorama General de la Profecía

DANIEL CAPITULO 2

A través de los siglos hombres y mujeres han estado fascinados con la profecía bíblica. Si bien es cierto que el interés en la profecía ha producido su cuota de fanáticos extremistas y acaparadores de titulares sensacionalistas, también es verdad que un interés en la profecía ha llevado a muchos a una profunda experiencia espiritual. La profecía bíblica cumplida lleva a una fe genuina en un Mesías genuino.

Cuando Jesús vino por primera vez, nacido como un bebe en el pesebre, El vino como el cumplimiento de las profecías de siglos de antigüedad. Jesús mismo declara, "El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca" (Marcos 1:15). El apóstol Pablo añadió, "Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo" (Gálatas 4:4). Y "cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos." (Romanos 5:6). El nacimiento, vida, muerte y resurrección del Salvador revela que el cielo tiene un calendario de eventos.

Un Nuevo Mundo

La historia no es un ciclo de eventos sin fin. Se esta moviendo mas bien, hacia un evento colosal -la Segunda Venida de nuestro Señor. De todos los 66 libros en la Biblia hay dos - Daniel en el Viejo Testamento y Apocalipsis en el Nuevo Testamento - hablan no tanto de un fin trágico, sino de un glorioso comienzo. En lo profundo de los corazones de la gente en todas partes existe un anhelo de paz y prosperidad, salud y felicidad, perdón y para siempre.

En Daniel y Apocalipsis los profetas presentan un nuevo mundo - un mejor mundo. Ellos nos ayudan a alcanzar y tocar el reino de Dios. Nos dan vislumbres de la eternidad.

Tomemos juntos un breve viaje a través de los libros proféticos de Daniel y Apocalipsis y capturemos la inspiración de estos libros llenos de esperanza. Ellos nos dan una vislumbre del panorama general profético.

La Gran Imagen

El segundo capítulo del libro de Daniel abre con el sueño del rey de Babilonia, Nabucodonosor. "En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, tuvo Nabucodonosor unos sueños, y se turbó su espíritu, y no podía dormir." (Daniel 2:1)

El rey sabía que el sueño tenía una importancia inusual, pero no lo podía recordar. Los hombres mas sabios de su reino, sin poder revelar o interpretar el sueño del rey fueron amenazados de muerte. En este momento de crisis Daniel tomo acción, amablemente solicitando tiempo para orar sobre el misterio sin resolver.

Los profetas de la Biblia no especulan sobre el futuro. Ellos nos revelan lo que Dios ha revelado a ellos. Daniel claramente explicó lo que el rey Nabucodonosor había sonado. " Tú, oh rey, veías, y he aquí una grande imagen." (verso 31). El profeta entonces describió esta asombrosa figura al rey. Tenia una cabeza de oro, pecho y brazos de plata, muslos de bronce, piernas de hierro y pies de hierro y barro cocido (versos 31-33). El clímax del sueño del rey es una inmensa piedra descendiendo del cielo, golpeando a la imagen en sus pies y finalmente convirtiéndose en una montaña que llena toda la tierra.

La explicación de Daniel del significado del sueño es tan precisa como su descripción del contenido. " Tú eres aquella cabeza de oro. Y después de ti se levantará otro reino menor que tú; y otro tercer reino de metal, el cual

se enseñoreará de toda la tierra. Y el reino cuarto será fuerte como hierro." (versos 38-40)

Un Pronóstico Preciso

De acuerdo a la interpretación de Dios por medio del profeta Daniel, cada metal representa un reino que domina el mundo. El sueño describe el auge y caída de las naciones. Daniel identifica el reino de Babilonia de Nabucodonosor con estas palabras, "Tú eres aquella cabeza de oro." (verso 38). El imperio Babilónico gobernó el Medio Oriente y extendió sus dominios a través de la cuenca mediterránea de 605 A.C. hasta 539 D.C.

Esta increíble profecía en Daniel 2 también revela que "otro reino." simbolizado en el pecho y brazos de plata, se levantaría. Durante una noche de borrachera y libertinaje una mano misteriosa escribió palabras de juicio en la pared del palacio de Babilonia. "Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin...." "Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas." (Daniel 5:26-28).

El reino que siguió a Babilonia fue Medo Persia, tanto la Biblia como la historia verifican este hecho. El famoso Cilindro de Ciro alojado en el Museo Británico registra el ataque a Babilonia por Ciro el persa.

El pecho y brazos del plata (Medo Persia) fue vencido por un tercer imperio de bronce. Los Medos y Persas gobernaron desde el 539 A.C. hasta que fueron derrotados por los Griegos en 331 A.C. Daniel 8 describe a los Griegos por nombre venciendo a los Medo Persas. Tanto las Escrituras y la historia están de acuerdo. Los Griegos gobernaron del 331 A.C. al 168 A.C., cuando ellos fueron derrotados por la monarquía de hierro de la Roma pagana. Fue durante el dominio Romano de los que césares que Jesús nació. Un gobernador Romano procesó a Jesús y soldados Romanos lo crucificaron. Los Romanos gobernaron desde 168 A.C. hasta 351 D.C.. aproximadamente.

Cuatro metales: oro, plata, bronce y hierro; cuatro reinos dominantes: Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. ¿Hubo un quinto imperio mundial que derroca a la Roma pagana? No. Roma, habiendo decaído desde dentro, fue vencido por tribus bárbaras germánicas del norte. Escuche estas admirables palabras de la profecía: "Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido" (Daniel 2:41).

El Imperio de Roma Pagana fue dividido, y permanece dividido hasta este día. La profecía continua: "pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro" (verso 43). Los aspirantes a gobernantes mundiales han tratado de revivir el Imperio Romano. Pero cada siglo que pasa marca el cumplimiento de esta antigua profecía. Llega a un increíble clímax en Daniel 2:44: "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre"

De acuerdo con esta extraordinaria profecía el próximo evento en el calendario del cielo es Jesucristo, la Roca de la Eternidad, esa Roca cortada sin intervención de ninguna mano (versos 34.35) estableciendo Su eterno, reino sempiterno.

El Tema Central Repetido

Cada profecía sucesiva a través de los 12 capítulos de Daniel, repite el tema central de los primeros capítulos y amplía sobre ella. En Daniel 2 Dios usa el símbolo de 4 metales para describir cuatro poderosos reinos. En Daniel 7 las cuatro bestias son simbólicas de las mismas cuatro naciones. En Daniel 2 el cuarto metal, hierro, tiene 10 dedos. En Daniel 7 la cuarta bestia tiene 10 cuernos.

De acuerdo a Daniel 7:17, "Estas grandes bestias, las cuales son cuatro, cuatro reyes son, que se levantarán en la tierra." El hecho de que cada bestia en Daniel 7 representa un reino es hecho claro en el verso 23; " La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será más grande que todos los otros reinos". Dios represento estas bestias que subiendo del mar en una noche ferozmente tempestuosa en medio de fuertes vientos. En la profecía bíblica el mar o agua representa gente (Apoc. 17:15). El viento representa guerra, destrucción, devastación y desastres. (Jer. 49:36,37). La profecía de Daniel predice naciones subiendo en medio del conflicto de guerra y contiendas.

La primera bestia, el león con alas de águila (Dan. 7:4), es una descripción precisa de la nación de Babilonia. Los arqueólogos han descubierto este símbolo "león con alas de águila", en las paredes de Babilonia y en monedas excavadas de las ruinas de Babilonia.

Los Medos y Persas fueron descritas acertadamente en la crueldad de un oso con tres sangrientas costillas en su boca (verso 5). Para que los Medos y los Persas dominaran el Medio Oriente ellos conquistaron tres naciones -Babilonia, Lidia y Egipto. Como la profecía lo describe, ellos devoraron tres costillas.

La rapidez de las conquistas de Alejandro Magno es gráficamente revelada en el simbolismo de un leopardo alado (verso 6). Dios presento a este leopardo teniendo cuatro cabezas. ¿Por que? Cuando Alejandro murió, sus cuatro generales se hicieron cargo de su imperio. En vez de combatir entre si por su trono, Casandro, Lisímaco, Tolomeo y Seleuco dividieron entre ellos el territorio del Imperio Griego.

La cuarta bestia es representada como increíblemente feroz y sorprendentemente potente con grandes dientes de hierro (verso 7). La imagen de Daniel 2 tiene diez dedos. La bestia "terrible" de Daniel 7 tiene 10 cuernos (verso 7). Como los 10 dedos de los pies, los diez cuernos simbolizan las divisiones del Imperio de Roma Pagana. Es en este punto en la profecía que Dios introduce un elemento completamente nuevo. (ver cuadro)*.

Las Visiones de Juan

El anciano apóstol Juan, un prisionero en la isla rocosa y árida de Patmos, escribe con alegría, "He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá" (Apoc. 1:7). Juan anhelaba el día en que pudiera cantar con los redimidos de todas las épocas: "Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás." (Apoc. 5:13).

Las profecías de Daniel y Apocalipsis se enfocan en mucho mas que símbolos crípticos, bestias sedientas de sangre, dragones temibles, y la marca del anticristo. Ellos hablan de Jesús y Su reino eterno. En Apocalipsis 7 Juan mira más allá de todos los dolores próximos de tierra a esta magnífica escena: "Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo: y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos." (Apoc. 7:15).

Junto con Daniel las profecías de Apocalipsis describen gráficamente la destrucción de las fuerzas del mal a la venida de nuestro Señor. Juan describe "la hoz" de Dios destruyendo todo pecado y los pecadores en Apocalipsis 14:19, 20. En el glorioso triunfo de la venida de nuestro Señor representado en Apocalipsis 19, Juan ve el cielo abierto. Jesucristo, simbolizado como un general conquistador montado en un caballo blanco, regresa. La bestia y el falso profeta y todos aquellos que lo opusieron, oprimieron y persiguieron al pueblo de Dios son "lanzados vivos a un lago de fuego ardiendo en azufre" (Apoc. 19:20). Jesús es exaltado como "Rey de Reyes y Señor de Señores" (Apoc. 19:16).

En Apocalipsis 20 Juan muestra una tierra desolada con Satanás atado y los impíos destruidos durante 1.000 años (versos 1-3). Durante estos mil años, al cual algunos estudiantes de la Biblia llaman "el milenio," los

redimidos (los salvados) que fueron arrebatados para recibir a Cristo en el aire a Su venida (Juan 14:1-3, 1 Tes 4:16, 17) reinan con Jesús en el cielo (Apoc. 20:4). Conforme se abren los libros del cielo, los salvados ven claramente que el amor de Dios ha hecho todo lo posible para salvar a cada persona.

Al término de estos 1.000 años la Santa Ciudad desciende del cielo a la tierra. Los impíos muertos son resucitados. Satanás dirige estas legiones de los perdidos para atacar la Santa Ciudad (versos 5,7,8). El fuego purificador de la presencia de Dios desciende del cielo, y devora el pecado y pecadores para siempre, y la santidad de Dios purifica la tierra.

Juan describe esta abrumadora, impresionante, magnífica escena de esta manera: "Y yo Juan vi la santa ciudad, Jerusalén nueva, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos. Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas." (Apoc. 21:2-4).

¡Qué esperanza! ¡Qué destino! ¡Qué brillante imagen del mañana! Mas allá de nuestras angustias, tristezas y lagrimas, Jesús vendrá. Mas allá de las guerras, desastres y tribulación, Jesús vendrá, no secretamente o silenciosamente, sino de repente. El vendrá como Rey de Reyes. Vendrá como Señor de Señores. Como el poderoso conquistador. Vendrá a reinar eternamente y todo el mundo lo sabrá juntos.

***Cuadro**

Poder del Cuerno Pequeño

Hasta Daniel 7:7 vemos los poderes políticos que tratan de usurpar la posición que le corresponde de Dios como uno que verdaderamente reina sobre esta tierra. Pero al a Daniel 7:8, un poder "cuerno pequeño" - un poder que comienza pequeño pero es catapultado a la dominación mundial- que crece en silencio de la Roma pagana. De acuerdo a la profecía, este poder tiene "ojos como ojos de hombre" (verso 8). Los ojos en la Biblia son un símbolo de sabiduría o entendimiento (Efesios 1:18). La autoridad de este poder es humano, no divino. En última instancia, "echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y le acompañó el éxito." (Daniel 8:12).

Este pequeño cuerno " hablará palabras contra el Altísimo," "á los santos del Altísimo quebrantarán," "y pensará en mudar los tiempos y la ley" (Daniel 7:25), y será "diferente" (verso 23) de todos los otros poderes políticos (versos 24, 25). Un sistema político-religioso falso que se levanta de la vieja Roma Pagana, atentando usurpar la autoridad de Dios al cambiar la ley de los Diez Mandamientos de Dios. El es "hijo de perdición; Oponiéndose, y levantándose contra todo lo que se llama Dios, ó que se adora; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios." 2 Tes. 2:4. La respuesta de Dios al reto al poder del cuerno pequeño es Su juicio final (Dan. 7: 21, 22).

El cuerno pequeño, Roma papal moderna, parece religioso, pero no lo es realmente. La sentencia barre toda pretensión, expone toda falsedad. Revela toda hipocresía.

Capture el tono triunfal de los versos finales de esta increíble profecía: "Empero se sentará el juez, y quitaránle su señorío, para que sea destruido y arruinado hasta el extremo; Y que el reino, y el señorío, y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo; cuyo reino es reino eterno, y todos los señoríos le servirán y obedecerán. " (versos 26, 27).